



COVID-19:

OPINIONES DE LOS MIEMBROS SOBRE LA RESILIENCIA Y LA SOSTENIBILIDAD DE LA SOCIEDAD CIVIL

1 CONTEXTO

Recientemente, realizamos una encuesta para indagar sobre el impacto del COVID-19 en las realidades de los miembros de la alianza CIVICUS. Entre otras cuestiones, les preguntamos cómo está afectando la crisis actual a sus relaciones con los donantes y colaboradores, a su capacidad para organizar y movilizar los recursos y el apoyo necesario para realizar su labor. **En junio de 2020, habíamos recibido y analizado 127 respuestas de diversos miembros de más de 50 países** alrededor del mundo. Este resumen ofrece un análisis de las respuestas recibidas e ilustra los desafíos, comportamientos e innovaciones más recurrentes.

La encuesta también nos permitió comprobar que el trabajo de sensibilización de CIVICUS entre la comunidad de donantes durante esta crisis ha sido eficaz, en particular las dos cartas abiertas a los donantes publicadas en [marzo](#) y [abril](#), en las que se pedía más flexibilidad, seguridad y estabilidad para las personas y organizaciones beneficiarias de sus fondos y que instaban a los donantes a priorizar la solidaridad para conseguir una sociedad civil local más fuerte y duradera en el hemisferio sur. Resultó sumamente alentador saber que más de la mitad de las personas encuestadas conocía las cartas y las consideraron muy útiles para su labor.

PERFIL DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS

La mayoría de las respuestas provienen de activistas particulares o representantes de pequeñas organizaciones que trabajan a nivel de las bases. Más de la mitad son de África, siendo la República Democrática del Congo y Nigeria los países más representados, y el 44 % trabaja en países con un espacio cívico calificado por el CIVICUS Monitor como represivo o cerrado.

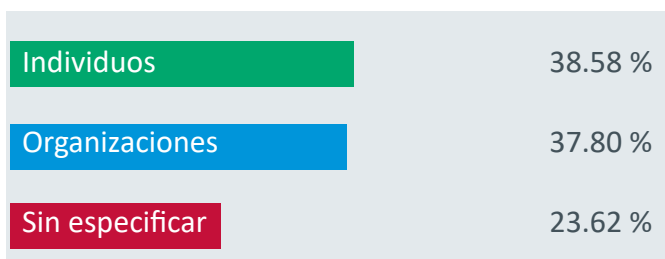


GRÁFICO 1. Tipología de las personas encuestadas.

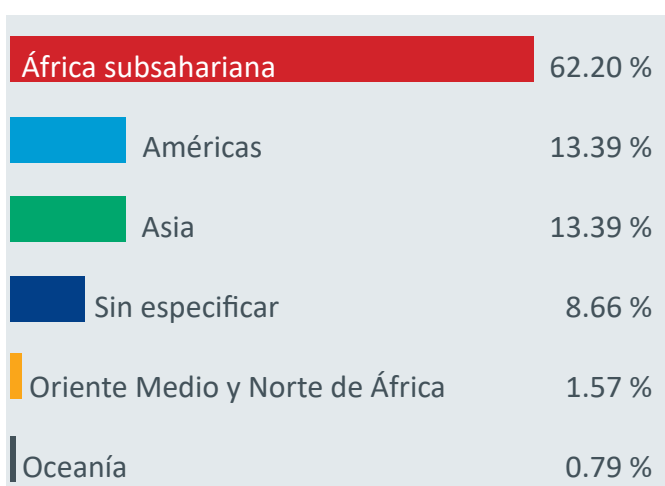
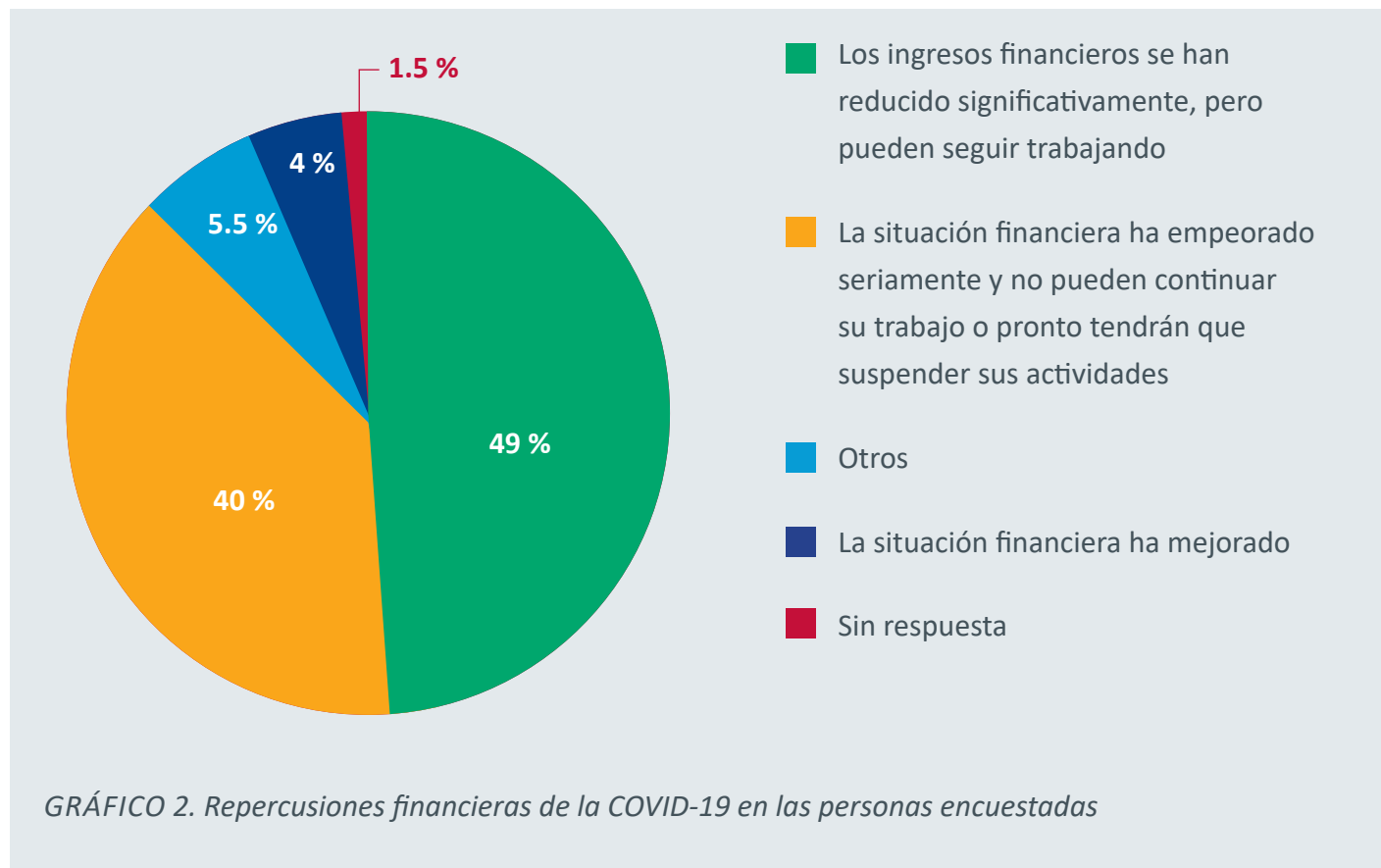


GRÁFICO 1.1. Distribución regional de las personas encuestadas.



GRÁFICO 1.2. Calificación del espacio cívico en los países de las personas encuestadas, según el CIVICUS Monitor.

2 ¿CUÁL HA SIDO EL IMPACTO DE LA CRISIS CAUSADA POR LA COVID-19 EN LA SITUACIÓN FINANCIERA Y EL ACCESO A RECURSOS DE LOS GRUPOS Y ACTIVISTAS DE LA SOCIEDAD CIVIL?



Según los datos de la encuesta, la pandemia ha **repercutido negativamente en la situación financiera del 89 % de las personas consultadas**. Un 49 % indica que, a pesar de la reducción significativa de sus ingresos, creen que pueden seguir trabajando a medio plazo, sin embargo, el **40 % restante resultó tan seriamente perjudicado que prevé cerrar o suspender las actividades dentro de poco**.

Al analizar los casos de quienes afirman creer que podrán continuar con su trabajo, suelen representar a organizaciones pequeñas y medianas

donde la disminución de los ingresos debido a la COVID-19 dificulta especialmente el pago de los salarios, provocando así recortes de personal, la suspensión del pago de los salarios o que el personal y los voluntarios trabajen sin una remuneración adecuada. Aunque prevén continuar algunas actividades a corto y medio plazo, varias personas consideran que los recortes y las reducciones sitúan a sus organizaciones al borde de la fragilidad, lo que probablemente repercutirá en su sostenibilidad a largo plazo.

“EN 2019 PRESENTAMOS UNA PROPUESTA DE FINANCIACIÓN A NUESTROS DONANTES Y ESPERÁBAMOS RECIBIR LOS FONDOS EN ENERO DE 2020. SIN EMBARGO, LOS DONANTES CAMBIARON DE OPINIÓN Y NO NOS CONCEDERÁN LOS FONDOS DEBIDO A LA COVID-19”.

– EPHRAIM CHIMWAZA, CENTER FOR SOCIAL CONCERN AND DEVELOPMENT, MALAWI

EN ESTE SENTIDO, SE MENCIONAN CUATRO RAZONES PRINCIPALES:

1) **Comportamiento de los donantes:** las modalidades de financiación y el comportamiento de los donantes institucionales figuran entre los principales desafíos en el contexto actual.

- A. En general, **no se dispone de financiación sin restricciones**, flexible y que pueda reorientarse rápidamente para atender las necesidades cuando surjan, entre otras cosas para cubrir diversos gastos organizativos, adquirir suministros esenciales de protección ante la COVID-19, como agua, jabón y desinfectantes, o para entregar productos básicos a grupos en condición de vulnerabilidad y exclusión, tales como toallas sanitarias para niñas y mujeres.
- B. Cuando las subvenciones concedidas se basan en proyectos, pero no es posible realizar las actividades “de campo” planificadas debido al confinamiento, **algunos donantes dejan de**

cubrir los gastos del proyecto, a pesar de que los costes fijos deben mantenerse mientras se espera a que se relajen las medidas de confinamiento y se reanuden las actividades.

- C. **Las posibilidades y perspectivas de financiación se han interrumpido o modificado repentinamente**, y los donantes ya **no destinan fondos a proyectos o beneficiarios nuevos**. Las prioridades de los donantes han cambiado en gran medida y han reasignado los fondos existentes a la respuesta de emergencia para la COVID-19. Además, en los casos en que se dispone de nuevos flujos de financiación, sólo se presta apoyo a los socios beneficiarios de subvenciones existentes.

2) **El cierre repentino de actividades de las grandes organizaciones internacionales de la sociedad civil** en algunos países ha reducido las subvenciones para los grupos locales que dependen de su apoyo.

3) **El confinamiento ha afectado a las donaciones corporativas e individuales, así como a las actividades y servicios generadores de ingresos**. Muchos donantes ya no pueden permitirse hacer donaciones, mientras que tampoco es posible organizar actividades convencionales de recaudación de fondos o de captación de donaciones puerta a puerta debido a las medidas del confinamiento. Estas medidas también han desacelerado significativamente el trabajo de los grupos que ofrecen servicios remunerados como estrategia de generación de ingresos, entre ellos, la facilitación de talleres y actividades de formación.

4) **Los ingresos procedentes de donaciones, en los contados casos que existen, han disminuido considerablemente debido a la mala situación del mercado**. Esta circunstancia ha tenido un efecto muy negativo en las reservas y en la posibilidad de emplear fondos sin restricciones para afrontar gastos y cambios inesperados.

“SE HAN REDUCIDO LOS FONDOS DISPONIBLES PARA NUESTRAS TAREAS HABITUALES DE DIVULGACIÓN, Y NO TENEMOS FONDOS ADICIONALES PARA APOYAR LA RESPUESTA AL COVID-19. TENDREMOS QUE COMPRIMIR LA MISMA CARGA DE TRABAJO DENTRO DE UN PRESUPUESTO MÁS REDUCIDO MIENTRAS QUE INTEGRAMOS RESPUESTAS DE BAJO COSTO PARA LA COVID-19, COMO LA SENSIBILIZACIÓN Y LA ENTREGA DE PRODUCTOS DE PROTECCIÓN”.

– JARAY NARAYAN PRASAD, SOCIAL DEVELOPMENT COORDINATION COMMITTEE, NEPAL

CUADRO 1. Personas encuestadas más perjudicadas por la pérdida de ingresos y repercusiones.

GRUPOS MÁS AFECTADOS ENTRE LAS PERSONAS ENCUESTADAS	MOTIVOS INDICADOS	REPERCUSIONES
Activistas particulares	Las medidas de confinamiento limitaron o interrumpieron los servicios que ofrecían para sustentarse	<ul style="list-style-type: none"> • Pérdida de ingresos, incluyendo las inversiones realizadas en iniciativas que comenzaron a principios de año y se paralizaron bruscamente • La financiación usada para luchar contra la pandemia agotó los fondos requeridos para continuar la labor central de la misión • Pérdida de autonomía, ya que ahora muchos de estos grupos están recurriendo a donantes más tradicionales en busca de apoyo
Organizaciones juveniles de reciente creación	Carecer de contactos anteriores y de credibilidad con posibles donantes	
Grupos de base y que dependen de recursos comunitarios	Las donaciones y la captación de fondos se interrumpieron debido al confinamiento o porque las prioridades de los donantes pasaron a apoyar las actividades del gobierno para hacer frente a la pandemia	
Empresas sociales	El confinamiento redujo o interrumpió los servicios ofrecidos	
Grupos pequeños e informales sin posibilidad de llegar a donantes nacionales e internacionales	Los criterios de elegibilidad de los donantes se limitan a las organizaciones grandes y consolidadas	

“NUESTRA PRINCIPAL ACTIVIDAD ECONÓMICA ES FORMAR A JÓVENES EN CONOCIMIENTOS BÁSICOS DE INFORMÁTICA A UN PRECIO MÓDICO. ESTA ACTIVIDAD SE SUSPENDIÓ DEBIDO A LAS RESTRICCIONES Y MEDIDAS DE PREVENCIÓN RELACIONADAS CON LA COVID-19, QUE INTERRUMPIERON LAS ACTIVIDADES EN LAS QUE SE REUNÍAN GENTE. USÁBAMOS ESTOS INGRESOS PARA PAGAR EL ALQUILER DE LA OFICINA, LOS GASTOS GENERALES Y LOS SUBSIDIOS PARA NUESTROS VOLUNTARIOS Y BECARIOS. AHORA, SIN ESOS INGRESOS Y SIN FINANCIACIÓN EXTERNA YA NO PODEMOS MANTENERLOS Y SEGUIR CON NUESTRAS ACTIVIDADES”.

– MSISKA TIZGOWERE, REVOLUTION HUMAN AID AND TRANSPARENCY INITIATIVE, MALAU

Al observar detenidamente las realidades de quienes creen tener que cerrar o suspender pronto sus actividades, se trata en gran medida de activistas particulares que se autofinancian mediante actividades lucrativas, como la formación o la facilitación, y de pequeños grupos cuyos ingresos dependen de donaciones de la comunidad, donativos religiosos, o del apoyo voluntario de expertos, como abogados, trabajadores sociales, contables y especialistas en medios de comunicación. Todas estas

fuentes de ingresos y de apoyo se han visto perjudicadas por las medidas de confinamiento y por las limitaciones personales que han sufrido quienes las apoyan. Sólo unas pocas personas encuestadas de este grupo se han sostenido mediante subvenciones tradicionales, aunque señalaron que sus donantes no disponían de nuevos fondos.

Las pocas personas que dicen haber experimentado una repercusión financiera positiva durante la pandemia (4 %) se refieren

“INCLUSO SI LES PEDIMOS [A NUESTROS DONANTES] QUE RECONSIDEREN SUS PRIORIDADES, EL PENSAMIENTO ‘PRE-CORONA’ SIGUE IMPONIÉNDOSE: LAS FUNDACIONES PRIVADAS INTERNACIONALES Y BRASILEÑAS NO HAN REDEFINIDO SUS PRIORIDADES, PROCESOS Y REQUISITOS ADMINISTRATIVOS PARA RESPONDER A ESTE NUEVO ESCENARIO SOCIOECONÓMICO MUNDIAL”.

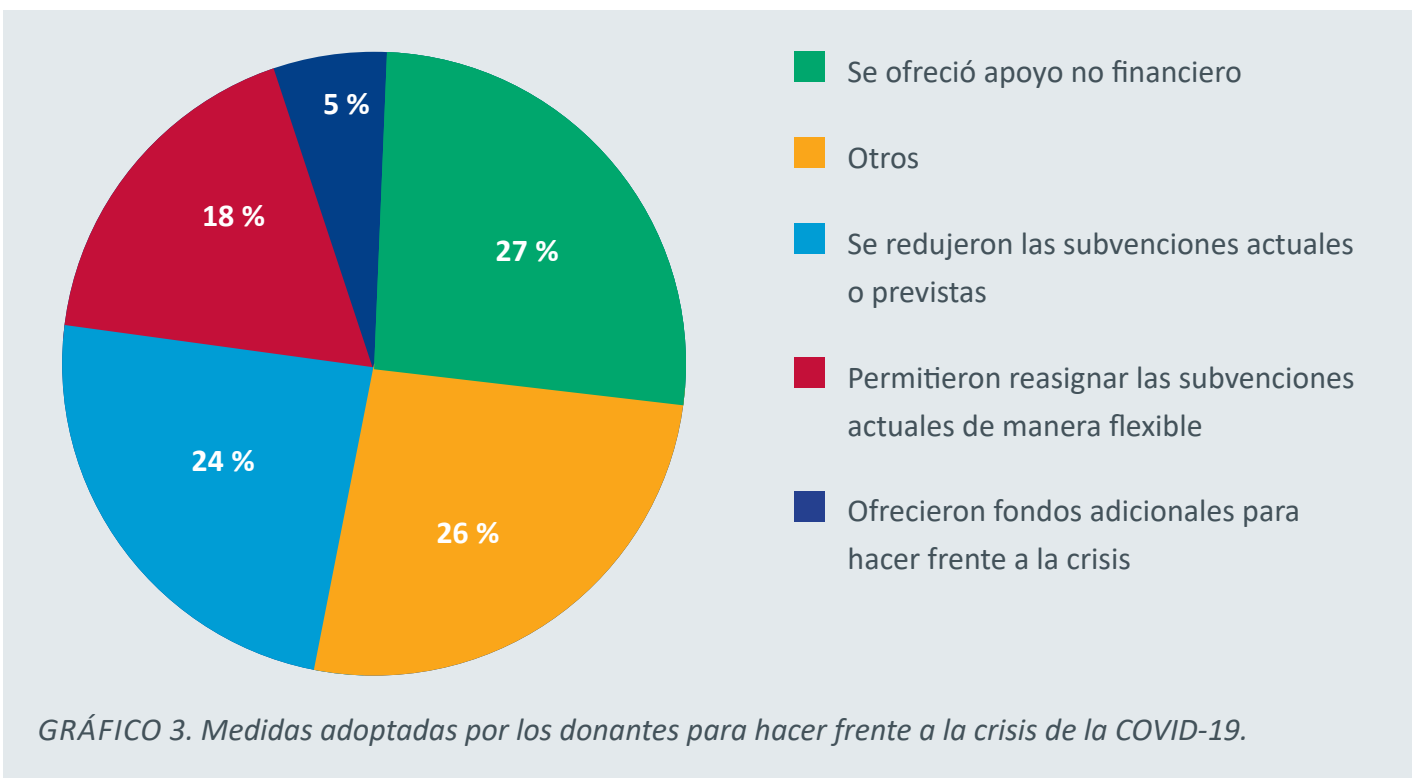
– JORGE LAFFITE, INSTITUTO DA INFANCIA, BRASIL

a la financiación internacional a la que se tuvo acceso o que se reasignó rápidamente de manera flexible, aunque en uno de los casos, esta financiación aún no se había recibido en el momento de responder a la encuesta. Resultó llamativo observar que todas personas trabajan en países con un espacio cívico clasificado como “represivo”, en los que la dotación de recursos, en especial la financiación extranjera, suele ser un reto.

Quienes contestaron eligiendo la opción “otros” (5,5 %) son, en su mayoría, personas de grupos que nunca recibieron subvenciones y no tienen experiencia previa con donantes institucionales. Algunas de estas personas

se identifican como movimientos de reciente creación o informales y afirman que tienen dificultades para su reconocimiento y registro, lo que supone un reto a la hora de acceder al apoyo financiero. Asimismo, existen tensiones con sus intermediarios financieros y donantes debido al tipo de información y documentos que requieren. Otras personas dentro de este grupo representan a grupos desfavorecidos y tradicionalmente excluidos, como personas trabajadoras del sexo en África oriental y las inmigrantes en el Sudeste asiático, que tienen grandes dificultades para trabajar y subsistir durante los confinamientos y que sufren las peores consecuencias de las restricciones debido a sus realidades específicas.

3 ¿CUÁL HA SIDO LA RESPUESTA DE SUS FINANCIADORES Y DONANTES ACTUALES?



“A DIFERENCIA DE OTROS, CIVICUS OFRECIÓ UNA POSIBILIDAD DE FINANCIACIÓN ADICIONAL, ADEMÁS DE PERMITIRNOS REUTILIZAR LA SUBVENCIÓN ACTUAL CON FLEXIBILIDAD”. – MIEMBRO DEL EQUIPO DE UNA ORGANIZACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL PARA LA PAZ Y EL DESARROLLO, MALAUÍ

El 24 % de las personas encuestadas indica que los donantes han reducido o interrumpido repentinamente su apoyo actual o previsto, mientras que el 18 % revela que los donantes permitieron la reasignación de las subvenciones existentes, aunque en su mayoría para reorientarlas a medidas de respuesta a la COVID-19 en lugar de cubrir los gastos de sus operaciones. Sólo a un 5 % de personas encuestadas se les ofreció fondos adicionales, que la mayoría esperaba recibir en el momento de responder a la encuesta.

Entre los ejemplos de donantes que permitieron reasignar subvenciones se presentan diversas situaciones, aunque muchas personas seguían esperando que los donantes les informaran sobre las decisiones finales. La mayoría señala que los donantes han mostrado cierto grado de flexibilidad para reorientar un pequeño porcentaje de los fondos hacia actividades relacionadas con la COVID-19, como la compra de equipo de protección para el personal, donaciones a centros de salud y la difusión de cuñas de radio para informar sobre la COVID-19. Pocas personas informan de una mayor flexibilidad, como permitir que los presupuestos se modifiquen para satisfacer necesidades nuevas y finalizar proyectos. Existen problemas a la hora de reasignar las subvenciones existentes: una persona encuestada mencionó que el presupuesto asignado a investigación, formación y promoción se había desviado a proyectos de emergencia, agotando el presupuesto de la organización.

El 27 % de los encuestados informó de que los financiadores ofrecían apoyo no financiero, en su mayoría mediante declaraciones de solidaridad

y compartiendo información, en lugar de apoyo psicosocial y jurídico, que son las necesidades no financieras más citadas en la encuesta. Es evidente que el aislamiento, la distancia interpersonal y el estrés relacionados con la crisis están contribuyendo al aumento de problemas y traumas de salud mental de las personas, lo que resulta particularmente difícil para quienes ya viven en contextos golpeados por conflictos; sin embargo, el apoyo ofrecido no responde en gran medida a esta necesidad.

El 26 % de las personas seleccionaron “otros” como respuesta, principalmente con el argumento de que no tienen “donantes” como tal. Otras citan en este apartado la inacción de sus actuales financiadores, que han decidido congelar sus subvenciones durante este período. El comentario más sorprendente de este grupo procede de una organización que se quejó de la presión que ejercían algunos financiadores intermediarios para que se asignaran más subvenciones a grupos locales y que estos presentaran informes de proyectos con mayor frecuencia, sin tener en cuenta la limitada capacidad de funcionamiento producto de los efectos de la pandemia. Quien comentó este caso sugiere que la crisis podría estar poniendo a algunos financiadores intermediarios en una situación difícil frente a sus donantes al no poder informar de la utilización de los fondos, pero considera que esto demuestra que “sus verdaderos intereses son permanecer en el negocio a costa de la sociedad civil local”.

4 ASPECTOS DE RESILIENCIA Y DE INNOVACIÓN DETECTADOS EN LAS RESPUESTAS

Algunas personas encuestadas señalan que las medidas de confinamiento han supuesto una oportunidad para experimentar nuevas formas de trabajo y cumplir con su misión, como, por ejemplo, probar formas para involucrar a sus comunidades a través de las redes sociales y consolidar nuevas áreas de trabajo que se aceleraron por la pandemia.

Un par de organizaciones señalan que sus excelentes conocimientos y capacidad interna en materia de informática se han convertido en un elemento muy valioso: han recibido solicitudes de otras organizaciones y donantes para capacitar a organizaciones y personas becarias y a su personal en temas de trabajo a distancia.

En general, la mayoría de los grupos demostraron una gran capacidad de resiliencia frente a la crisis. Pese a las limitaciones derivadas de las restricciones financieras y las medidas de confinamiento que limitan las posibilidades de organización, han desempeñado un papel fundamental en la entrega de bienes esenciales, como alimentos, artículos sanitarios y equipos de protección, y en la sensibilización sobre el virus, en particular sobre las medidas de protección y sobre las decisiones gubernamentales. Algunas personas afirman que las respuestas de carácter inmediato se lograron con muy pocos recursos financieros, recurriendo en cambio a sólidas redes

de solidaridad a través de sus integrantes, personas voluntarias y colaboradoras. La vinculación con las comunidades locales ha sido decisiva para asegurar una respuesta rápida y eficaz, y para garantizar el cumplimiento de las medidas de emergencia ante la falta de acción y apoyo del gobierno.

Las respuestas analizadas indican que en algunos casos los gobiernos tardaron en acercarse a las comunidades o que no lo hicieron en absoluto y que los grupos de la sociedad civil fueron los únicos que las atendieron. A pesar de esta importante labor, especialmente a nivel comunitario, algunas personas indican que los gobiernos no incluyen a la sociedad civil en los planes generales de respuesta a la pandemia o en el plan de rescate.

En cuanto a continuar movilizando recursos propios, muchas personas contestaron que les resulta más complicado porque el confinamiento les impide movilizarse o innovar. Algunas han intentado hacer una campaña de movilización masiva en línea (“crowdfunding”), pero sin mucho éxito, y otras están consiguiendo que sus miembros, organizaciones socias o el personal de otras organizaciones de la sociedad civil hagan pequeñas donaciones de fondos o bienes. Una persona encuestada indicó que pertenecer a diferentes plataformas les ha permitido conseguir algunos fondos, pero que no es fácil.

“FUIMOS UNA DE LAS PRIMERAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LIBERIA EN SENSIBILIZAR A COMUNIDADES LOCALES SOBRE LA COVID-19 Y SU PREVENCIÓN. USAMOS PAPEL, MARCADORES, MICRÓFONOS Y OTROS MATERIALES QUE YA TENÍAMOS PARA INFORMAR A LA GENTE. ALGUNOS DONANTES LLEGARON DESPUÉS Y NOTARON QUE LOS LUGAREÑOS YA TENÍAN CONOCIMIENTOS SOBRE COVID-19. LA GENTE NOS RECOMENDÓ Y ASÍ PUDIMOS CONSEGUIR ALGUNOS FONDOS.

TAMBIÉN ABOGAMOS PARA QUE EL CONDADO LOCAL UTILIZARA EL DINERO DEL PROGRAMA DE GESTIÓN DE CRISIS PARA PROTEGER LA SALUD DE LAS PERSONAS DURANTE ESTA EMERGENCIA Y LES SOLICITAMOS INCLUIR A LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LOS ESFUERZOS DE RESPUESTA. ESCUCHARON NUESTRAS PETICIONES E INCLUSO NOS INCLUYERON COMO UNO DE LOS SOCIOS DE IMPLEMENTACIÓN, LO QUE NOS PERMITIÓ ACCEDER A FONDOS PARA AMPLIAR NUESTROS PROYECTOS DE RESPUESTA FRENTE A LA COVID-19”.

– FOEDAY ZINNAH, YOUTH ALLIANCE FOR RURAL DEVELOPMENT IN LIBERIA

5 COMPROBANDO LA EFICACIA DE LA LABOR DE SENSIBILIZACIÓN DE CIVICUS ENTRE LA COMUNIDAD DE DONANTES

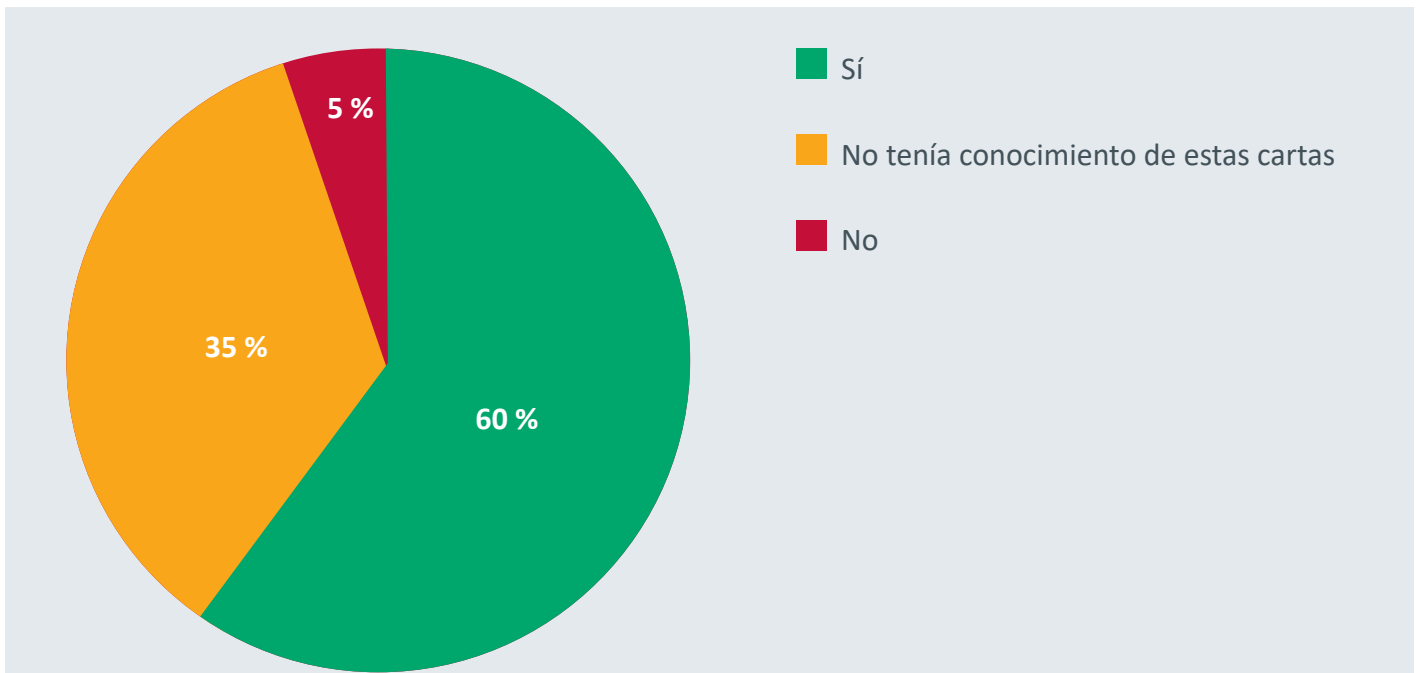


GRÁFICO 4. Las personas encuestadas indican si les resultaron útiles las cartas que CIVICUS publicó para solicitar a la comunidad de donantes brindar un mejor apoyo para la sociedad civil durante la pandemia.

Examinamos la eficacia de las actividades de sensibilización de CIVICUS entre la comunidad de donantes durante la crisis, en particular las dos cartas abiertas publicadas en [marzo](#) y [abril](#) en las que se les pedía más flexibilidad, seguridad y estabilidad para las personas y organizaciones beneficiarias de sus fondos e instaban a los donantes a priorizar la solidaridad para conseguir una sociedad civil local más fuerte y duradera en el hemisferio sur. **El 60 % de las personas encuestadas tenía conocimiento de las cartas y las consideraba útiles para su trabajo.** Algunas señalaron que compartieron las cartas con sus donantes y que las utilizaron como insumo en solicitudes y negociaciones.

También reconocieron que las cartas podían servir para concienciar a la comunidad de donantes sobre los problemas que la sociedad civil, especialmente los grupos de base, enfrenta sobre el terreno e instar a los donantes a actuar y aplicar medidas más proactivas al dirigirse a la sociedad civil en situaciones como ésta. Algunas personas dijeron que habían adquirido más conocimientos y confianza sobre la forma en que beneficiarios y donantes pueden rendirse cuentas mutuamente.

“LAS RECOMENDACIONES A LOS DONANTES QUE FIGURAN EN ESAS CARTAS NOS DIERON EL VALOR DE INCLUIR CIERTAS SOLICITUDES, COMO LA COMPRA DE EQUIPOS DE PROTECCIÓN INDIVIDUAL PARA EL PERSONAL, CUANDO TUVIMOS LA OPORTUNIDAD DE ENVIAR UNA MODIFICACIÓN DEL PRESUPUESTO A NUESTROS DONANTES, QUE FUE APROBADA.”

– PRISCILLA NYAABA, YOUTH HARVEST FOUNDATION GHANA

REFLEXIONES PRELIMINARES DE CIVICUS SOBRE ESTOS RESULTADOS

La aparición de restricciones adicionales en el acceso a financiación y a otros recursos clave durante esta pandemia podrían debilitar aún más la capacidad de la sociedad civil para ejercer su libertad de expresión, de reunión y de asociación. Hay una demanda generalizada para que los donantes y los gobiernos faciliten financiación y apoyo adicionales que alcancen a una mayor variedad de grupos de la sociedad civil, en especial aquellos tradicionalmente excluidos, los grupos juveniles y los de base comunitaria, así como otros menos formales y de reciente creación. Esta se ha convertido en una de nuestras principales peticiones a la comunidad de donantes.

Es alentador comprobar que muchos miembros de la alianza encontraron pertinentes y útiles las acciones de sensibilización de CIVICUS dirigidas a la comunidad de donantes durante esta crisis. Seguiremos trabajando con los donantes para que asignen más y mejores recursos a la sociedad civil, en particular a los grupos más pequeños e informales del Sur. Ahora nuestro enfoque pasará de las respuestas inmediatas de los donantes a la crisis de la COVID-19 hacia la promoción de cambios y estrategias sistémicos para la sostenibilidad a largo plazo de la sociedad civil, especialmente para los grupos mencionados anteriormente.

Dentro de nuestras estrategias, deberíamos considerar cómo apoyar y defender más eficazmente las necesidades de recursos de un importante número de miembros que no cuentan con financiación y donantes establecidos, sino que dependen de otras fuentes de ingresos como las cuotas de membresía, la venta de servicios y las donaciones individuales o comunitarias. La iniciativa de CIVICUS [Reconstruyendo con carácter duradero](#) ofrece una serie de recomendaciones para apoyar la labor de sensibilización directa de nuestros miembros con sus gobiernos y otros interlocutores nacionales, y debemos garantizar que éstas contribuyan a crear un entorno más propicio para la sostenibilidad de estos grupos específicos.

Aunque la resiliencia de las organizaciones ha sido tradicionalmente definida en términos financieros, esta también depende en gran medida de la variedad y del alcance de las relaciones entre los actores de la sociedad civil con sus socios y aliados. La comunidad de donantes podría ayudar mucho más a movilizar recursos no financieros (más allá de las declaraciones de solidaridad y las páginas web informativas). Destacamos la necesidad de priorizar el apoyo de necesidades no financieras, como la asistencia psicológica; el acceso a redes seguras y horizontales de intercambio de competencias, conocimientos técnicos y recursos; la asistencia jurídica; el apoyo específico para el refuerzo de capacidades en torno al espacio cívico, la movilización de recursos, y el trabajo digital y a distancia.

Este análisis confirma que la decisión de CIVICUS de fortalecer el Fondo de Solidaridad de CIVICUS es correcta y permitirá apoyar con financiación flexible a más miembros de la alianza que no pueden acceder a subvenciones convencionales y a los recursos flexibles necesarios para hacer frente a esta crisis. Recientemente lanzamos una campaña de financiación colectiva (“crowdfunding”) para aumentar la cantidad de recursos disponibles para distribuir a través de este fondo.

La mitad de las respuestas a esta encuesta fueron de activistas particulares, lo que evidencia el cambio en nuestra membresía activa, compuesta en gran parte por organizaciones. CIVICUS continuará buscando formas para convertirse en un marco más adecuado y accesible para estos miembros individuales, comenzando por probar nuevos enfoques que puedan formar parte de nuestro próximo marco estratégico.

5 ÁREAS QUE CIVICUS EXPLORA PARA APOYAR A LA SOCIEDAD CIVIL

1

Apojar estrategias y actividades que **aumenten el reconocimiento nacional e internacional de la sociedad civil** en estos momentos críticos y exigir que el gobierno brinde la protección y el apoyo adecuados.

2

Continuar defendiendo ante los socios correspondientes **una financiación y un apoyo más adecuados, accesibles y flexibles, especialmente para los grupos y movimientos de base**. Esto implica al mismo tiempo analizar la forma de apoyar respuestas positivas e innovadoras dirigidas por la sociedad civil durante esta crisis y promover la recuperación y la sostenibilidad del sector a largo plazo.

3

Estimular la realización de inversiones y experimentos más audaces y a largo plazo destinados a **fortalecer y diversificar la infraestructura de apoyo local y la financiación nacional para la sociedad civil**, y plantar nuevas estructuras donde no existan.

4

Probar y aprender de los nuevos modelos financieros y operativos que apoyan a la sociedad civil en sus diversas formas para responder a los desafíos complejos y trans-locales. Esos modelos deberían centrarse en la participación de los actores locales mediante la creación conjunta de procesos de gobernanza más participativos.

5

Establecer nuevas conexiones y alianzas con varios actores públicos y privados que busquen métodos alternativos o complementarios para apoyar y financiar a la sociedad civil.



civicus.org



info@civicus.org



/CIVICUS



@CIVICUSalliance



#civicusalliance